

Antonio Tejera Gaspar, Catedrático de Arqueología de la Universidad de La Laguna : “**No existe un yacimiento que tenga los valores de Tindaya...**”.

María Antonia Perera Betancort, Doctora en Arqueología : “**El Proyecto de Chillida en Tindaya es una humillación a la cultura aborígen**”. “... solo podría hacerse obviando y tergiversando las leyes, abusando del poder, haciendo mal uso de las competencias en materia de patrimonio cultural y natural, en definitiva humillando esta expresión de la cultura aborígen y con ello al patrimonio aborígen que ostentamos como ciudadanía heredera del pasado. Las administraciones públicas deben velar por su conservación y garantizar el uso y el disfrute de este patrimonio por parte de la ciudadanía”.

Juan Carlos Carracedo Gómez, Doctor en Ciencias Geológicas, Profesor de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Director de la Estación Volcanológica de Canarias desde 1981 : El estudio geotécnico realizado desvela “**que la extracción de la piedra supondría el desplome de la Montaña**”.

José Farrujia de la Rosa, Doctor en Arqueología : “**La ejecución de este proyecto pone en peligro la estructura de la propia montaña, así como la integridad de sus valores patrimoniales y naturales**, que se verían afectados por las obras”.

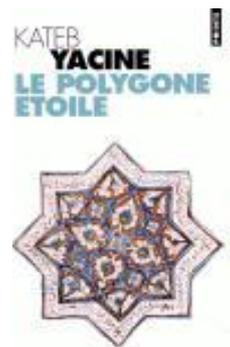
KATEB YACINE HOMBRE DE LETRAS Y DE LUCHA

Aknar u Yemmanwil n-Ayt Unaga
Manuel Suarez Rosales

(Segunda parte de este artículo. Podrá verse completo en la web de la Asociación: www.azartaknara.org)

NO SOMOS ÁRABES (...), SOMOS MAZIGIOS *

Parafraseando a Ben Bella, quien, a su retorno a Argelia al término de la guerra de la Independencia, había afirmado públicamente: «*¡Somos árabes, somos árabes, somos árabes!*», Kateb Yacine declaraba el 31 de diciembre de 1975 sobre el escenario del Teatro Nacional de la capital argelina, tras una representación de *La guerra de los dos mil años*: «*¡No somos árabes, no somos árabes; somos argelinos!*». Pero más tarde, en abril de 1981, un año después del estallido en Kabília del movimiento reivindicativo por el reconocimiento oficial del mazigio** y del árabe argelino, así como de las culturas que ambas lenguas vehiculan, Kateb declaraba en un acto multitudinario celebrado en conmemoración de dicho levantamiento popular en la Universidad de Argel: «*¡No somos árabes, no somos argelinos; somos mazigios!*». Esta afirmación del escritor argelino se enmarcaba en la aspiración de construir una Mazigia unida, idea que siempre defendió, pero no de un Gran Magreb araboislámico, sino de una Mazigia pluralista en los planos lingüístico-cultural, religioso y político. Kateb Yacine, que no hablaba mazigio, reivindicaba, incluso con agresividad, la lengua y la identidad mazigias. «*Se habla del árabe, se habla del francés, pero se olvida lo esencial, eso que se ha dado en llamar bereber*», declaraba hace unos años a *L'Autre Journal*, añadiendo: “*Término [el de 'bereber'] falso, venenoso incluso, pues deriva de la palabra 'bárbaro'. ¿Por qué no llamar las cosas por su nombre? ¿Por qué no hablar de la tamazight, la lengua, y de amazigh (...)? Es preciso imaginar a este país en el tiempo de la Káhina... Ese también es un nombre que es preciso explicar, desmitificar. Ella se llamaba Dihya, una mujer que dirigía una confederación inmensa de tribus...* Al igual que Nabile (pronúnciese «Nabíl»). Farés, novelista kabilio que, en *Memoria del ausente* evoca a *Dihya* (pronúnciese «Díhia», con /h/ aspirada) -la Káhina de los árabes-, figura de la resistencia mazigia a la invasión árabe del siglo VI, Kateb Yacine, en *La guerra de los dos mil años* evoca también a dicha reina del *Aurás*, símbolo de la resistencia mazigia a toda imposición extranjera. En dicha pieza, *Dihya*, refiriéndose a los conquistadores árabes, dice a su pueblo:



«Ellos me llaman Káhina, ellos nos llaman bereberes, como los romanos llamaban bárbaros a nuestros grandes antepasados africanos. Bárbaros, bereberes, es la misma palabra apenas deformada. Como todos los invasores, ellos llaman bárbaros a los pueblos que oprimen, pretendiendo civilizarlos. Ellos nos llaman bárbaros mientras saquean nuestro país.»

y luego, dirigiéndose a los caballeros árabes:

«Los bárbaros son los agresores. En este país no hay ni Káhina ni bereberes.»

En el prólogo que redactó justo antes de morir para un libro que acaba de ser publicado sobre el cantante kabilio Ayt Mangelat(1), Kateb Yacine, mostrándose una vez más acérrimo defensor de la lengua de sus antepasados -la tamazight, o mazigio, que era también la de los canarios precoloniales- dejó señalado que «Argelia ofrece el espectáculo de un país subyugado por la mitología de la nación árabe, pues en nombre de la arabización se reprime la tamazight». Y más adelante, en dicho prólogo, se lee: «la Argelia francesa duró ciento treinta años. El araboislamismo dura desde hace ¡trece siglos! La alienación más profunda no es creerse francés, sino árabe. Ahora bien, no existe ni la raza árabe ni la nación árabe. Hay una lengua sagrada, la del Corán, de la que se sirven los dirigentes para ocultar al pueblo su propia identidad (...) Y como la ignorancia engendra el desprecio, muchos argelinos que se creen árabes - como algunos se creyeron franceses-reniegan de sus orígenes...».

LA TRIBU DE LOS OPRIMIDOS Y DE LOS REBELDES

En el ensayo Kateb el fundador, publicado en 1982 en la revista quebequense *«Dérives»* (núms. 31-32), la profesora Jacqueline Arnaud dice: «Kateb se muestra en principio como modelo interior, como el nómada, el rebelde, el insumiso que no aspira a poder alguno, sino al reconocimiento de su libertad, y que para protegerse se retira. Rechazo del discurso oficial como poder, del discurso teológico como poder, a los que se prefiere el discurso poético, que guarda relación con el ser, con la experiencia en los límites del amor y de la muerte, con el vértigo, o sea, el discurso del contrapoder, de la rebelión que corre clandestina como el hurón, que combate a los poderosos mediante la risa y la burla según la táctica en zigzag de Nube de Humo, el doble bufón de Keblut, filósofo subversivo que simula locura en la comedia satírica La pólvora de la inteligencia (...) Ciertamente la palabra del vértigo es loca. Y porque no tiene freno es por lo que alumbraba sobre los deseos profundos de un cierto yo, porque rechaza los designios del poder, cualquiera que sea -incluso cuando en ciertos momentos el poeta, astutamente, parece aceptar una tregua-, se hace el «resonador» de los deseos profundos de quienes se rebelan porque sufren la opresión. La tribu de Kateb es la de los oprimidos y los rebeldes, y no es por casualidad si hoy en día el nombre que él da a este mito es Amazigh («hombre libre»). Deseo nómada, cuyo lugar se desplaza de la lucha anticolonialista a la lucha contra la ideología arabomusulmana convertida en discurso del poder. Mediante su voz es el arcaísmo que resurge, la barbarie/berbería que emerge». (En una nota a pie de página, J. Arnaud aclara: «Mohammed Dib titula una de sus últimas novelas Dios en Berbería, dando a esta palabra el sentido de espontaneidad popular, a la vez mística y social, y condenada por los agentes del aparato estatal como «barbarie». Se sabe que la voz «bereber» viene del griego barbaros y del latín barbarus, que en su origen designaba a quienes no pertenecían a la cultura dominante. De ahí el juego posible sobre las palabras barbarie/berbería»). En la obra de Kateb Yacine, además de los históricos, también los elementos míticos fundamentan el descubrimiento de la memoria común del pueblo argelino, o de sus señas de identidad, que es lo mismo: «*El vivir juntos nada significaba antes de descubrimos una memoria común*», dice uno de los personajes de *El cadáver rodeado*. «El talento de Kateb», llega a decir el investigador y crítico literario Jean Déjeux refiriéndose al primer ciclo de los dos en que se divide la obra katebina, «es el haber fundado aquí la patria sirviéndose del mito a fin de reintegrarla en la historia. Tal es su mito de los antepasados en el origen de los tiempos, o de Keblut más cerca de nosotros, en una palabra: el del Fundador. Como todo mito, se trata de una historia secreta en los tiempos fabulosos de los comienzos. Gracias a los antepasados, los únicos personajes verdaderamente simbólicos de la obra a decir de Kateb, la nación comenzó a nacer y a existir. La imaginación creadora considera esta historia como «verdadera» puesto que la misma se refiere a realidades y, además, la existencia de Argelia está ahí para probarla». El profesor Déjeux, refiriéndose siempre al primer ciclo de la obra katebina, impregnada de un fuerte sentimiento anticolonialista, señala así mismo que: "*El rival del Fundador es el Conquistador. La rival de la nación ocultada es la madrastra (o «mala madre»), la madre-araña (...) Francia, puta, pero también amante o madre embaucadora y captadora en la que se busca protección, pero que se revela posesiva y castradora. Ella arrulla con sus cantos de sirena; es preciso, pues, huir rápidamente de ella si se quiere sobrevivir a la despersonalización o escapar del ...*" La libertad está «en el

camino de retorno al claustro materno» (¡Kateb!). Infidelidad del argelino que abandona a su madre, Argelia, por la madrastra. Ahí residen la desviación y la inversión de los valores ancestrales y patrióticos. Es preciso, pues, retomar al centro, al refugio y al círculo de la tierra natal. Negación y despliegue, atracción del Otro y fidelidad a sí mismo, deseo del Otro y deseo de sí mismo, tal es la eterna alternancia de *El polígono estrellado*. «*Los antepasados están satisfechos desde que hemos descifrado su mensaje, fundido sus cadenas, vivido su delirio y velado su sueño. Los fantasmas ya no tienen por qué levantar la cabeza. Los antepasados están satisfechos*», dice el corifeo de *Los antepasados recrudescen su ferocidad* al final de la obra. Descifrado el mensaje ancestral, recuperada la memoria común, la voz del pueblo puede unirse a la de Thieu Thi Trinh en *El hombre de las sandalias de caucho*: «*Quisiera cabalgar el viento, batir las olas feroces y enrojecer el océano con la sangre de todos esos monstruos. ¡Ah! ¡Arrojar al enemigo! ¡Salvar al pueblo de la esclavitud!*». La voz poderosa de Kateb Yacine se une al coro de los que, en todos los países sometidos, contribuyen a elevar la conciencia patriótica del pueblo luchando contra la opresión nacional; una voz mazigia de amplitud universal que jamás se extinguirá.

*Bereberes, **Lengua berebere

(1) "Ait Menguellat chante..." Chanson berberes contemporaines, de Tasadit Yacine. (Edición bilingüe mazigio- francés). Coedición. «La Découverte- Awal. París. 1989.

SOBRE EL REBELDE SENTIR NACIONALISTA

Víctor Ramírez

III

Porque es el problema de "trabajar la búsqueda de la verdad emancipadora a través de la fabulación" lo que ha elegido este narrador con su débil -y tan tarada- armazón individual y con su total indefensión y soledad (indefensión y soledad plenamente asumidas) como elementos sociales. Y, ya puesto en ello, observaré que de frágil cartón son los ídolos en que buscamos inútil protección para escapar del reto de la vida.



La Fortaleza

Observaré, asimismo, que todos los medios e instrumentos con que hasta ahora se ha pretendido moralizar a la humanidad han sido y son esencialmente inmorales. También constata este narrador que, a fin de cuentas, usar el lenguaje suele ser simple e irreversiblemente colaborar en esa falsificación tenaz, en ese engaño omnimodo. Pues el lenguaje continúa siendo, paradójicamente, el instrumento esencial en la fabricación de esos ídolos de frágil cartón bajo los que anhelamos cobijo y amparo.

¿Qué hacer, cómo reaccionar ante tales descubrimientos, ante tales perspectivas, ante la vida que implacable se nos sigue imponiendo con todo su bagaje de energías, carencias y demás esperanzas y contradicciones?

Al paso del tiempo intuye este narrador que el adiestramiento castrante a que ha sido sometido desde la cuna -para la aceptación acrítica y sumisa de esos ídolos inmorales y falsificadores- resultará barrera muy difícil, quizá imposible, de derribar totalmente. Lo intuye, y temblará de estupor. Y hay veces en que parezca desesperar; pues ante sí, y a poco que abriera los ojos del espíritu, sólo vislumbraría altas montañas, extensas llanuras y profundas barranqueras plagadas de mentiras y sumisiones.

Sus paisanos dan la impresión de que viven ignorando totalmente la propia situación de colonizados, la incapacidad de autogobernarse a que han sido conducidos mediante del miedo y de la ignorancia. Dan ellos, a veces, la impresión de que se regodean gustosos con su infame estado de postración.

Mas en mí no habían muerto del todo los instintos de la verdad -no- ni la fe en que podrían superarse la indefensión y la parálisis política producidas por esos miedo e ignorancia. Todavía, y sorprendentemente, ellos -los instintos de verdad- aleteaban cuasimoribundos en algunos recovecos de mi conciencia.

Y comienza la batalla, el desgarrador tenaz que sólo acabará con la muerte o con la páfida claudicación. Y comienza este narrador a utilizar el lenguaje embaucador del mundo que lo rodea, el único lenguaje de que dispone: a utilizarlo sin importarle que quizá la batalla esté perdida de ante-mano (y sin importarle que ese lenguaje ya esté fatalmente contaminado de impotencia e ignorancia). Aunque sea un solitario, no se encuentra solo este narrador. Pertenece inevitablemente a una comunidad, a un pueblo. Es hijo de una Patria sometida por un poder cruel y tosco.

Y concluirá admitiendo sin recelos -ni desmedidas pretensiones- que escribir es impúdicamente confesarse en público. Pero asimismo descubre que escribir puede ayudar a que algunos de sus compatriotas se autocontemplen en la soledad y a través de sus escritos como él también se autocontempla leyendo los de otros.

Confesarse en público es tomar partido ineludiblemente y es mostrar consciencia a la intemperie -no importa que a ello también lo mueva la vanidad, el orgullo de indefenso sabedor y novelero. No, inevitablemente no está solo este narrador y por muy solo que se sienta. Es componente, sin coartada ni más mentiras, de una nación. Pero no lo sabía él. Durante su infancia y su adolescencia se lo habían ocultado. Le adiestraban en la ignorancia insolidaria y en la sumisión del acobardado sin raíces, sin patria.

2 enero 1994

TAZLA - ACTIVIDADES DE AZAR

CHARLA-COLOQUIO CON MASIN FERKAL

LA KABILIA Y LA ACTUALIDAD DEL MOVIMIENTO AMAZIGH EN LA TAMAZGHA



Masin Ferkal
Foto: Tomás Doreste

Masin Ferkal, Kabilia (1966), Profesor de Física en París, Investigador y Profesor de los cursos de lengua tamazight, dialecto kabilo del Instituto Nacional de Lenguas y Civilizaciones Orientales (INALCO); Presidente de la ONG Tamazgha de París; miembro fundador y primer Presidente de Congreso Mundial Amazigh, responsable de la www.tamazgha.fr. Comenzó su actividad por la causa amazigh en la Kabilia desde la década de los 80' del pasado siglo formando parte del Movimiento Cultural Bereber, en 1990 se trasladó a París continuando su lucha por impulsar el movimiento amazigh, su cultura y sus derechos civiles, sociales y políticos. Su compromiso militante lo ejerce visitando los diferentes territorios de la Tamazgha,

escribiendo artículos en la prensa general y especializada, ofreciendo conferencias y entrevistas, elaborando informes para las Naciones Unidas...

Estará con nosotros el **jueves, 11 de agosto de 2016, a las 19:30 h**, en la Calle Herrería núm. 7 de Las Palmas de Gran Canaria para ofrecernos un análisis de la situación de la Kabilia y de la Tamazgha en general.

ANMUGGAR AZAR – ENCUENTRO EN AZAR

Con la finalidad de reunir a las personas interesadas en la cultura tamazight, en un ambiente distendido, para ofrecer información, para escuchar música, para ver documentales, para jugar a la chascona, para silbar, para afianzar los conocimientos adquiridos en los Cursos de Lengua Tamazight..., la Asociación organiza encuentros informales, previamente anunciados, bajo el lema **ANMUGGAR AZAR** -Encuentro en AZAR- El primer encuentro lo celebramos el 21 de julio con la asistencia del Profesor Rumén Sosa y con la asistencia de alumnado de los Cursos de Lengua Tamazigh que se han impartido hasta ahora, aunque estos encuentros están abiertos a todas las personas interesadas, posean o no conocimientos.

Tomás Doreste preparó un cartel para anunciar este **ANMUGGAR** con el símbolo del ave fénix y el amigo Dano Hamnouche lo valoró en Facebook : "Exact ! car cet oiseau mythique renaissant de ses cendres qu'est le Phoenix, est une belle metaphore et c'est aussi le symbole



ideal pour représenter la renaissance de Tamazight et de toutes les nations Amazighs !” (Exacto! este pájaro mítico que renace de sus cenizas es el Fénix, es una bella metáfora y es también el símbolo ideal para representar el renacimiento de la Tamazight y de todas las naciones imazighen).

TAZLA – ACTIVIDADES DEPORTIVAS Y LÚDICAS

LUCHA CANARIA : XXV TORNEO DE LUCHA CORRIDA



C.L. Roque Nublo

Foto : José Juan Infante

Después de vencer en la semifinal al Estrella CL, el Roque Nublo pasó a enfrentarse al Maninidra. La final del XXV Torneo de Lucha Corrida se desarrolló el 29 de julio en el Terrero de la Ciudad de Agaldar entre el CL Roque Nublo y el CL Maninidra con una muy buena entrada de público y una excelente competición. El Club de Lucha Roque Nublo se alzó con la victoria por el resultado de 17-18. Ricardo Rodríguez, Medianito IV tumbó a Añaterve Abreu, Pollo de la Orotava, por pardelera.

TAMDURT - BIOGRAFÍAS

ÃIT CHABANE - MOULoud FERAOUN ESCRITOR KABILIO

Mouloud Feraoun, escritor kabilio de expresión francesa, nacido el 8 de marzo de 1913 en Tizi Hibel (Kabília), fue asesinado en Argel por la Organización del Ejército Secreto (OAS) - organización terrorista de la extrema derecha francesa en Argelia-, el 15 de marzo de 1962.

Su padre viajaba con frecuencia a Francia desde 1910 para atender las necesidades de su familia hasta que en 1928 tiene un accidente viviendo desde entonces con una pensión de invalidez. Mouloud en 1928 ingresa becado en la Escuela Primaria Superior de Tizi Ouzou y en 1932 en la Escuela Normal, cerca de Argel. En 1935 es nombrado maestro en Tizi Hibel, en donde se casa y será padre de siete hijos.

Mouloud Feraoun hará de la cultura kabilia su principal seña de identidad. Comienza a escribir en 1939 su primera novela, *Le fils du pauvre (El hijo del pobre)*, novela autobiográfica. La obra tendrá una crítica muy favorable y obtendrá el Gran Premio de la Ciudad de Argel. En 1946 se traslada a Taourirt Aden y en 1952 es nombrado Director del curso elemental de Fort-National.

En 1951 mantiene correspondencia con Albert Camus; en 1953 escribe la novela, *La Terre et le sang (La tierra y la sangre)*, obteniendo el Premio de Novela Popular; en 1954 publica *Jours de Kabylie (Días de Kabília)*; en 1957 fue nombrado director de la Escuela Nador de Clos-Salembier (Argel) y publica, *Les chemins qui montent (Los caminos que suben)*; en 1960 fue nombrado Inspector de los Centros Sociales, creados a iniciativa de la etnóloga Germaine Tillion (Creó centros sociales rurales, denunció la “pauperización”, analizó las disfunciones de la sociedad colonial e investigó sobre la tortura y los lugares de detención. Estudió la cultura amazigh de Kabília en 1930); publica en 1960 *Les Isefra de Si Mohand (Los Isefra de Si Mohand)*.



El 15 de marzo de 1962 muere asesinado por la OAS junto a cinco compañeros, a cuatro días del cese el fuego en que los Acuerdos de Evian de 19 de marzo de 1962 ponían fin a la Guerra de Independencia de Argelia (1954-1962). Su diario, *Journal (1955-1962)* fue publicado después de su muerte.

TADLSA - CULTURA

EL IMZAD DE LAS MUJERES KEL TAMESHEQ - TUAREG PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA HUMANIDAD



Asociación Salvad el Imzad
"El imzad es a los tuareg lo que el alma es al cuerpo"

El imzad es el alma de la cultura kel temasheq, el instrumento musical tradicional de una sola cuerda en el Sur de Argelia -Montañas de Haggar y Tassili-; en Níger y en Mali, principalmente, tocado por las mujeres y fabricado por ellas mismas. Lo preparan con la mitad de una calabaza de unos 40 cm de diámetro, que una vez vacía y seca, la cubren con una piel, de gacela o de cabra, tensada y decorada con simbología amazigh, añadiéndole un puente de madera. Un palo de acacia o de adelfa la atraviesa, usándolo de mango y sostén de la cuerda, de pelos de caballo. Tocan el imzad sentadas, colocándolo en sus rodillas y sirviéndose de un arco de madera.

La música va unida a la poesía. La melodía del imzad es el símbolo que recuerda los momentos dulces, a las personas que se quiere, para alejar a los espíritus malignos y aliviar los sufrimientos de los enfermos, traduce los sentimientos y los estados de ánimo; en las reuniones nocturnas, llamadas Ahal, acompaña a los cantos poéticos de las aventuras y las hazañas de los héroes ancestrales, compuestos, recitados e interpretados por los hombres, mientras que los participantes, hombres y mujeres, lanzan ajjiides al aire.

Con la creciente sedentarización de las poblaciones y la asimilación e influencia de otras culturas, el imzad tiende a desaparecer. Para evitarlo, las mujeres conscientes de su cultura, promueven escuelas y asociaciones. Khoulene Alamine, que tiene más de ochenta años, enseña a las generaciones más jóvenes en la ciudad de Tamanrasset; Abdallah Ag Oumbadougou crea la Asociación Takrist n Tada; La Casa del Imzad se abre en Tamanrasset, que posee un estudio de grabación, un estudio de baile, un escenario para actuaciones y un taller para la fabricación del instrumento; se abren escuelas en Arlit y Agadez (Níger) para enseñar a las niñas, organizando también festivales y reuniones internacionales. La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) lo inscribió en la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en el año 2013.

TASDLIST - AMMAS N WARRATN BIBLIOTECA ESPECIALIZADA Y CENTRO DE DOCUMENTACIÓN AMAZIGH



NOVEDADES EN NUESTRA BIBLIOTECA

Amawal n Tmazigt Tatrart. Vocabulario de Mazigio Moderno (Español-Mazigio) de Manuel Suárez Rosales (1989) y el **Diccionario Ínsuloamaziq** de Ignacio Reyes García (2011) constituyen dos importantes aportaciones a la lengua tamazight que enriquecen los estudios y la investigación de la lengua de los antepasados canarios y ponen los cimientos para fomentar y divulgar el aprendizaje de la lengua tamazight en Canarias.



Calle Herrería núm. 7 -Calle del Teatro Guinguada- de Las Palmas de Gran Canaria - Horario: de lunes a viernes, 16:30 - 20:30



ASSOCIATION TERRES DES FEMMES
ASOCIACIÓN TIERRAS DE MUJERES
(Kasbah de los Oudaya, 13 rue Zirara, Salé, Rabat, Marruecos)

PARA LA PRESERVACIÓN Y LA PROMOCIÓN DE LA ALFARERÍA FEMENINA

La alfarería rural femenina del Norte de Marruecos es interesante por su autenticidad y su arcaísmo pero sobretodo porque es un testimonio vivo de la historia antigua de Marruecos. El objetivo de la Asociación es el de preservar este patrimonio y ayudar a las 120 mujeres alfareras que encontramos en 25 douars -pequeñas aldeas- de montaña de difícil acceso. Es en el marco de una gestión de comercio equitativo como se fomenta su producción.